

EL OBJETO COMO VÍA. INTRODUCCIÓN

YAOSCA BAUTISTA
UNIVERSITAT POMPEU FABRA
SPAIN
yaosbau@gmail.com

SERGI SANCHO FIBLA
AIX-MARSEILLE UNIVERSITÉ / CNRS
FRANCE
ssfibla@gmail.com

Por primera vez en los diecisiete números publicados hasta ahora, la revista *Forma* ha coordinado un monográfico cuyo tema nació en un evento académico externo. En efecto, la jornada de estudios *Les objets comme objet d'étude. Comment appréhender la matérialité en sciences humaines et sociales?*¹, celebrada en Aix-en-Provence el 3 de mayo de 2017, fue el germen del trabajo que aquí presentamos. El equipo de jóvenes investigadores de TELEMMe había llevado a cabo anteriormente una serie de seminarios para trabajar sobre las posibilidades y los retos que emergían de la reflexión teórica sobre el objeto. Los resultados de esos encuentros fueron reunidos y sintetizados en una llamada a comunicaciones que desembocó ulteriormente en la mentada jornada de estudios². La elección del tema vino impuesta por el evidente el interés que ha despertado el estudio del objeto en diferentes sectores de investigación dentro de las Ciencias Sociales y Humanas. La actualidad pues, sumada a la amplitud de disciplinas y a la posibilidad de cruce entre éstas hicieron que el comité coordinador de *Forma* propusiera prolongar el camino iniciado por los “Jeunes chercheurs de TELEMMe” con una publicación monográfica.

No obstante, resulta fundamental recalcar que este volumen no es en ningún caso una recopilación de comunicaciones. La revista ha seguido los procedimientos estipulados en su política interna, publicados en la página web. Se difundió una llamada a artículos a la que todos los autores interesados debían responder, hubieran intervenido o no en la jornada de TELEMMe. Algunos de los participantes, en efecto, enviaron un artículo fruto de su comunicación en tal evento. Sin embargo, como es natural, tales textos tuvieron que pasar por una revisión ciega y por pares, al igual que cualquier otro texto publicado por la revista.

En lo que concierne al tema, resulta ineludible partir desde la evidencia que se trata de una materia que, observada en tanto que concepto epistemológico, ha sido durante largo tiempo eludida dentro del discurso académico. El objeto, eso que se encuentra arrojado delante de nosotros, parecía casi invisible a causa de la ambigüedad y la vastedad de sus márgenes semánticos. Tanto es así que en el marco

¹ Véase <https://jjctelemme.hypotheses.org/tag/materialite>.

² El equipo que se encargó de organizar y animar los seminarios, así como de redactar la llamada a comunicaciones estaba formado por Fabien Bartolotti, Claire Boer, Virginie Cerdeira, Laure-Hélène Gouffran, Alexandre Mahue, Solène Rivoal, Sergi Sancho Fibla y Mathilde Vignau.

de la producción científica se vio reiteradamente eclipsado por otros términos parejos pero no sinónimos como por ejemplo materia, artefacto, cuerpo, medio, elemento o pieza. Durante las últimas décadas del siglo XX, el *Material Turn*, la Antropología o los *Visual Studies* ayudaron sin duda a la re-emergencia de un tal olvido, subrayando el relieve que adopta el elemento cotidiano si se le concibe como portador de significado y poseedor de *agency*. Precisamente esta apertura hacia el poder agente dentro de la esfera social del objeto ha permitido a la revista *Forma* verse nutrida de aportaciones procedentes de disciplinas de las Ciencias Humanas o Sociales que no gozan de un largo recorrido en los números anteriores. Campos como la Antropología, la Sociología o la Arqueología habían sido hasta ahora espacios de pensamiento periféricos en el entramado comparatístico de la revista. Nociones y teorías procedentes de tales especialidades habían fomentado numerosos estudios, pero nunca habían conformado la médula de sus aproximaciones metodológicas.

Con todo ello, el equipo de edición y coordinación de la publicación celebra la publicación de este valioso número, que incluye cuatro artículos en su sección monográfica titulada *The object. A research path in Humanities and Social Sciences*, uno en la sección *Varia* y dos reseñas. El amplio espectro de posibilidades, que derivó de la naturaleza interdisciplinar del tema y de la revista, se vio resaltado por la libertad de encarar distintos periodos históricos. Ejemplo de ellos son los dos primeros artículos. Uno de ellos, escrito por Max Luaces, está enfocado en la era republicana tardía. A diferencia de éste, Thibault Huguet se ubica en nuestra realidad contemporánea. De los siguientes dos artículos también se destaca el contraste entre dos enfoques diferentes de la relación entre la esfera cultural y social. Solange Manche realiza un análisis de los objetos artísticos y su categorización mientras que Pierre Thomas se centra en la sociología pragmática, estudiando los objetos y su interacción humana. Esta variedad de artículos solo puede verse acentuada por el artículo misceláneo de Guillermo Rodríguez que nos habla de la cuestión apocalíptica a partir de la bomba nuclear. Finalmente, concluyen el número dos reseñas que se acercan al tema, una a través del libro de Marcela Labraña *Ensayos sobre el silencio. Gestos, mapas y colores*, publicado en 2017; y la otra, por medio de una reciente exposición llevada a cabo en Barcelona, sobre el antropoceno, sus manifestaciones y sus proyecciones en un horizonte escatológico. Sin duda, esta inmensa variedad de periodos históricos, disciplinas y, por qué no decirlo: objetos, solo puede ser concebido como una ganancia.

El artículo de Thibault Huguet tiene como propósito acercar el concepto de objeto con su símbolo. En este trabajo, las herramientas tecnológicas concebidas como elementos centrales de nuestra cotidianidad son abordadas desde una perspectiva sociológica. Esto último con el fin de estudiar y comprender el mundo contemporáneo actual. En esta medida, el universo simbólico inmerso en dichos elementos adquiere una nueva importancia que permite entenderlos como “objetos sociales totales”. En efecto, el autor se centra en la inmaterialidad de los objetos y hace énfasis en su naturaleza simbólica para introducirlos nuevamente dentro del imaginario cultural haciendo alusión a los planteamientos de Jean Baudrillard. Los objetos tecnológicos, comprendidos como “medios” e “intermedios”, son estudiados por Huguet como parte de un proceso psicosocial que se manifiesta a través de la tríada: exteriorización, objetivación e interiorización. Para comprender las distintas dimensiones de estos “objetos totales” e inmateriales, el autor realiza una lectura socio-semiótica en la que incorpora diferentes ámbitos de las humanidades.

De este modo, el artículo nos presenta a los objetos de la tecnología investidos de un valor simbólico que, además de encarnar, traducen una lógica social.

En armonía con esa voluntad por establecer nuevas conexiones y ampliar las redes que se tejen alrededor de los objetos, Max Luaces se concentra en las ánforas del periodo púnico tardío. A partir de su trabajo, el autor propone una aproximación a estos objetos y su contexto social por medio de la arqueología simétrica. En efecto, esta perspectiva teórica, a pesar de ser criticada por ciertas corrientes, se establece como punto de partida para cuestionar dichas críticas y analizar la relación entre personas y objetos. Puesto que el objeto es resultado de una intención humana, sujeto y objeto no deben ser separados, argumenta el autor. La diacronía social, en tanto que base metodológica de estos planteamientos, utiliza el ánfora como objeto de comercio marítimo. En esta medida, el objeto es estudiado como representativo de cierta lógica comercial, y como consecuencia, relacionado con determinados contextos socioeconómicos pero también históricos. Así pues, el autor nos demuestra cómo los cambios de las formas y técnicas de producción de las ánforas también evocan las transformaciones culturales dadas por el contexto. La temporalidad de los objetos aparece entonces vinculada con aquella impuesta por las transformaciones extrínsecas determinadas por el ámbito social. El concepto de *habitus* desarrollado por Bourdieu ocupa un lugar central en la argumentación de Luaces puesto que ejemplifica las relaciones que interactúan en la construcción epistemológica del objeto. El autor, gracias a su multiplicidad de enfoques, logra cuestionar el lugar de la antropología simétrica, estableciendo puentes con otras disciplinas y ampliando el marco de estudio de los objetos arqueológicos.

Solange Manche, por su parte, propone una reflexión sobre la idea de raíz marxista que percibe los productos culturales como elementos fraudulentos o políticamente engañosos. La autora así intenta ir más allá del prejuicio establecido por la Escuela de Frankfurt que negaba al espectador cualquier posibilidad de *agency* ante el objeto artístico. Así, el artículo, titulado “Fostering Strategies of Resistance: the Art Space as an Escape from Alienation” se plantea realizar una restauración de los conceptos propios de Marx para poner en el centro de atención la tensión entre objeto artístico y espacio en el que es presentado y así entenderlo como elemento que concede *agency* al observador. Manche parte desde la tradicional oposición entre la cultura industrial y las artes bajo el arco teórico de Adorno y Horkheimer —oposición que desemboca en la conocida distinción entre alta y baja culturas o entretenimiento—. Esta última vendría definida según dichos pensadores por su origen de producción —industrial— y por su incapacidad de crítica y de proyección de la “verdad”, aspecto crucial de la *Estética* de Adorno. Sin embargo, como percibe la autora, en pleno siglo XXI tal distinción no tiene ningún sentido, puesto que los modos de producción del arte se han asimilado. Por ello el artículo se adentra en el mundo de la creación artística de las últimas décadas para cuestionar las nuevas formas bajo otro prisma. Efectivamente, las categorías con las que el horizonte crítico de Adorno y Horkheimer comprendía el arte deben ser puestas en duda y/o graduadas cuando se habla de Andy Warhol o Tracey Emin, ejemplos estudiados en este análisis. En esos casos, el punto de vista debe, según la autora, dirigirse hacia el categorizador. Desde esta perspectiva pues, Manche ofrece un estudio sugestivo sobre las capacidades de *agency* del espectador, otorgadas por el entramado compuesto por el objeto y su espacio, con el objetivo de manifestar en qué medida el mundo del arte en este siglo XXI puede ofrecer firme resistencia a la alienación tal y como la definió Marx.

Es precisamente la cuestión de la agencia de los objetos la que acota de manera concreta el artículo de Pierre Thomas. En este caso, sin embargo, estamos ante un trabajo que realiza tal aproximación desde la Sociología pragmática. “L’action des objets et les objets de l’action” persigue examinar no sólo las características del objeto, sino su contribución a la acción humana. En tanto que convenciones sociales conscientes o inconscientes para los humanos, los objetos delimitan, obstaculizan o nos asisten en el desarrollo de nuestras acciones y coordinaciones en el espacio social. Así, el artículo, situándose claramente en un marco de estudio heredero del giro pragmático de los últimos años en el campo de las Ciencias Sociales, se centra en las cuestiones relativas a cómo los humanos actúan en su medio y a cuál es el rol de los objetos en este desarrollo de la acción cotidiana. Dicho rol, no obstante, no debe ser visto, como apunta el artículo, como un mero soporte a la acción humana, sino que cabe entender que los objetos toman parte en la acción como si fueran actores con pleno derecho. Desde esta premisa Pierre Thomas elabora con un estilo extremadamente didáctico que, sin duda, el lector agradecerá, tres reflexiones sobre la sociología de los objetos. En un primer momento realiza un recorrido de las diferentes acciones cotidianas en las que el humano se apoya “externamente” en los objetos para evaluar, corregir o determinar sus operaciones. En segundo lugar se evalúa el objeto en tanto que medio de coordinación de los humanos, cuyo poder de agencia depende de la convención. Finalmente, los objetos son asimismo examinados en su naturaleza misma de portadores de convenciones humanas, un aspecto tan sorprendente como interesante y fructífero para otros campos de las Ciencias Sociales y Humanas.

Y para cerrar, en la sección miscelánea de este número contamos con el artículo de Guillermo Rodríguez titulado “Günther Anders, Técnica y apocalipsis”. En este trabajo se realiza una original lectura sobre la cuestión apocalíptica en Occidente tomando como punto de partida la bomba atómica, la técnica del genocidio y los planteamientos de Günther Anders. Efectivamente, Rodríguez parte de dos acontecimientos históricos y centrales en el pasado siglo XX: la bomba atómica que cayó en Hiroshima durante el verano de 1945 y los campos de exterminio nazi. Ambas catástrofes marcan el fin de una época y el inicio de otra, cuya segunda parte vendría a estar marcada por el miedo apocalíptico sembrado por *Little boy* y el nuevo panorama nuclear. El autor se basa en la obra principal de Anders, *La obsolescencia del hombre*, así como en sus postulados sobre la “antropología filosófica” para demostrar hasta qué punto dichos sucesos transforman la condición ontológica del ser humano. Y de la obsolescencia del hombre se llega a la obsolescencia de la Historia. Fragmentada y sin coherencia, la Historia deja de ser discurso. También el hombre deja de ser elemento central. Rodríguez argumenta que el futuro para el ser humano no existe en la medida en que la técnica es superior a este. La naturaleza ecuménica de la bomba atómica dota de un nuevo significado la cuestión apocalíptica. Y en la actualidad, la tecnología se convierte en arma de doble filo.

Con este conjunto de artículos y reseñas, resultado de las ansias de continuar y reinventar el proyecto académico, *Forma. Revista d’Estudis Comparatius* llega a su publicación número dieciséis. El anhelo de seguir trabajando por este propósito social y académico persiste y fruto de eso es un renovado equipo coordinador. Gracias al trabajo de los nuevos integrantes se han planificado una serie de seminarios para el primer semestre del actual año 2018 de cara a su próxima publicación. Durante los siguientes meses, un conjunto de actividades en torno a distintos autores y enfoques preparan el próximo número sobre Posmodernidad. El año se anuncia halagüeño.